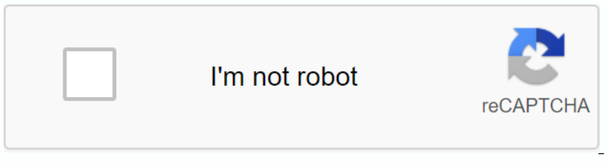
Estudio biblico sobre la oracion pdf



Continue

Nadie alentó la oración más que Jesús. Se animó a los seguidores de Cristo y se les enseñó a orar. Constantemente vieron Su ejemplo en la oración y notaron la conexión directa entre el ministerio excepcional de Jesús y su vida dedicada a la oración. Jesús consideraba que la oración era más importante que la comida porque la Biblia dice que horas antes del desayuno, muy temprano en la mañana, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y fue a un lugar solitario donde comenzó a orar (1:35 de marzo). Para el Hijo de Dios, la oración era más importante que reunir grandes multitudes. La Biblia dice: Sin embargo, la fama de Jesús se ha extendido cada vez más que la multitud ha acudido a él para escucharlo y curarlos de su dolencia. Por su parte, se retiró a lugares solitarios para orar (Lucas 5:15–16). Preciosas horas de comunión con Su Padre celestial significaron mucho más para nuestro Salvador que un sueño porque la Biblia dice: En ese momento Jesús fue a la montaña a orar y pasó toda la noche orando a Dios (Lucas 6:12). Oró en los funerales, y los muertos resucitaron. Oró por cinco panes y dos peces, y la multitud fue alimentada con un almuerzo para niños. Oró: Mi voluntad no se cumple, sino la tuya, y han abierto el camino para que los hombres y mujeres pecadores tengan acceso a un Dios santo. Dios le dio un plano que Dios quería vincular a su obra en el mundo con las oraciones de Su pueblo. Noé oró, y Dios le dio un avión del Arca de la Redención. Moisés oró, y Dios liberó a los israelitas de la esclavitud en Egipto. Gedeón oró, y los ejércitos de un enemigo formidable se asustaron antes de decir trescientas oraciones valientes. Daniel oró y las bocas de los leones se cerraron. Elías oró, y el fuego de Dios consumió el sacrificio y el agua que rodeaban el altar. David oró y derrotó a Goliat en el campo de batalla filisteo. Los discípulos oraron y estaban llenos del Espíritu Santo, añadiendo 3.000 personas a la Iglesia en un día. Pablo oró y cientos de templos nacieron en Asia Menor y Europa. Dios seguramente responderá a las oraciones. Algunas oraciones se contestan sí y otras son contestadas con no. Pero, ¿qué pasa con las sentencias desviadas? Tal vez sus oraciones estaban mezcladas con dudas. Tal vez oró egoístamente. Tal vez le pidió a Dios cosas que no eran las mejores para él. Oré fervientemente, pero no pasó nada, dicen muchos con desánimo. Pedí curación, y estoy de luto... Pedí dinero, y estoy en bancarrota... Pedí orientación, y estoy en serios problemas. Le pedí a Dios que empezara una familia, pero no pude encontrar ninguna. Le pedí a Dios un buen hogar, y observé la y perturbado nuestra casa. La Biblia dice que hay razones específicas por las que hay oraciones no contestadas. No podemos contestar nuestras oraciones debido a la desobediencia. Un hijo desobediceno no puede esperar oro y moro, como decimos. La Biblia dice: Pero debes saber que si no obedeces al Señor tu Dios y no guardas fielmente todos sus mandamientos y mandamientos que te mando hoy, vendrán a ti y alcanzarán todas estas maldiciones (Moisés 28:15). ¿Cortocircuito en las comunicaciones? Tal vez tus oraciones no fueron contestadas por un pecado secreto. David dijo (y debería saber): Si hubiera habido maldad en mi corazón, el Señor no me habría escuchado (Salmos 66:18). El pecado cortocircuita el sistema de comunicación entre la tierra y el cielo, para que las oraciones con corazones malignos ni siquiera lleguen a Dios. Otra razón por la que las oraciones no son contestadas es el egoísmo o la terquedad. La Biblia dice: Cuando preguntan, no reciben porque se les pide malvadamente que satisfagan sus propias pasiones (Santiago 4:3). El propósito de la oración es doble: la bendición del hombre y la gloria de Dios. Si una oración se pone obstinadamente a nuestro favor y no en la gloria de Dios, entonces no merece ser contestada. No es lo que yo quiero, pero lo que quieres (véase Ahora 14:36) es el espíritu de oración eficaz. La verdadera oración no es una vana repetición de palabras pronunciadas como exhibiciones públicas y religiosas. Jesús dijo: Cuando ores, no seas como hipócritas, porque les encanta orar de pie en sinagogas y rincones de plazas que la gente ve. Puedo asegurarles que han recibido todas sus recompensas (Mateo 6:5). No hay ateos en las trincheras de la oración, en términos reales, ni un grito vano de desesperación nacido del miedo o la frustración. Miles de personas sólo rezan cuando están bajo una gran presión o en peligro y están abrumados por la incertidumbre. He estado en un avión antes cuando una motocicleta se detuvo. entonces la gente empezó a orar. Pasamos por terribles tormentas en las que la gente que nunca pensó en orar oraba a nuestro alrededor. Hablé con los soldados que dijeron que nunca rezaron hasta que lo encontraron en medio de la batalla. Parece haber un instinto en las personas que los hace orar en tiempos difíciles. Sabemos que no hay ateos en las trincheras, pero el tipo de cristianismo que no entra en nuestra vida diaria nunca cambiará el mundo. La oración no se limita a las posturas religiosas tradicionales; ni se limita a las casas de culto o a las ordenanzas religiosas. La Biblia dice: Por lo tanto, quiero que la gente ore en todo (1 Timoteo 2:8, RV60). Cuando oras, la postura física no es tan importante como la actitud de tu corazón. Muchas personas ponen gran énfasis en la posición del cuerpo durante la oración. Algunos grupos o sectas insisten en arrodillarse cada vez que ora o pone sus manos de cierta manera. Todo es relativamente irrelevante, aunque arrodillarse es un acto de humildad cuando se hace honestamente. Orar es simplemente una conversación bidireccional entre tú y Dios. Los grandes santos cerraron los ojos por orar para determinar los asuntos del mundo a fin de que sus mentes se concentraran plenamente en sus conversaciones con Dios. Sin embargo, en ninguna parte de la Biblia se dice que cerrar los ojos es importante, aunque ciertamente se adapta a la actitud de la oración. Liberación del poder La siguiente pregunta se hacen muchas: ¿A quién se le dice que ore? La Biblia es la respuesta: todos. Una vez más, muchas personas preguntan: ¿Dónde se nos manda orar? Paul te da la respuesta cuando dice en cualquier lugar. Algunos también pueden preguntar: ¿Cuándo se nos manda orar? La Biblia dice (Lucas 18:1). Es un mandamiento, un deber y un privilegio. En esta era moderna en la que vivimos, hemos aprendido a controlar el poder del poderoso Niágara para nuestro uso y bien. Hemos aprendido a mantener las calderas cautivas de vapor y a liberar el inmenso poder para girar nuestras máquinas. Aprendimos a mantener los vapores de gasolina en un cilindro que explota en el segundo cilindro designado y mover nuestros coches y camiones rápidamente en nuestras carreteras. Incluso hemos descubierto el secreto de liberar la energía del átomo, que puede destruir ciudades y civilizaciones enteras. Pero muy pocos de nosotros hemos aprendido a desarrollar plenamente el poder de la oración. Todavía no hemos aprendido que los hombres y las mujeres son más fuertes cuando oran que cuando están detrás de las armas de fuego más poderosas que han evolucionado. No hemos aprendido que una nación es más fuerte cuando se une a Dios en una oración ferviente que cuando sus recursos provienen de armas defensivas. No hemos descubierto que la respuesta a todos nuestros problemas puede venir a través de una relación con Dios Todopoderoso. Oren por nosotros docenas de misioneros, en todo el mundo, me dijeron: Por favor, haz que la gente de nuestro país ore por nosotros. Preferimos sus oraciones a cualquier otra cosa. Si los cristianos de nuestro país se enteran de lo mucho que sus oraciones significaban para estos valientes héroes de la fe, no dejarían de orar día y noche por sus representantes en campos misioneros en el extranjero. Trabajadores cristianos aquí los países también necesitan sus oraciones. Lo sé por mi experiencia personal. Gracias a sus oraciones, sólo podemos avanzar en las Cruzadas, el Ministerio de Cine, televisión y radio. Si no fuera por las oraciones de miles de creyentes de todo el mundo, nuestro servicio sería un completo fracaso. Ordene libremente. Ahora consideremos la oración objetivamente. ¿Qué dice la Biblia acerca de la oración eficaz? Primero, la oración es para los hijos de Dios. Jesús dijo: Debes orar así: Padre... (véase Mateo 6:9). Dios tiene una responsabilidad especial por Sus hijos; y si sólo hemos llegado a la familia de Dios a través del nuevo nacimiento, no tenemos derecho a pedir favores a Dios. La Biblia dice: Pero a todos los que la han recibido, a los que creen en su nombre se les ha dado el derecho de ser hijos de Dios (Juan 1:12). Hay nuevos cristianos que me han dicho: no sé rezar. No sé las palabras correctas. Cuando nuestros hijos comenzaron a hablar y lucharon para encontrar las palabras correctas, todavía lograron hacer que mi esposa y yo entiendo, y los errores que cometieron sólo los amaban más. De hecho, estoy seguro de que el tesoro de estos intentos de conversación temprana es más que las palabras de muchos adultos que hablan sin dudarlo, sin errores. Oh, mi ansioso amigo, cuyas oraciones no han sido contestadas, Dios te invita a la intimidad de ser su hijo espiritual. Para ser despreciables y puros, los hijos de Dios están más allá de los restos en medio de una generación torcida y depravada. En ella brillas como las estrellas en el cielo (Filipenses 2:15). Segundo, la fe ofrece una oración eficaz. La Biblia dice: Por eso os digo: Créeme, que ya has recibido todo lo que pides en la oración, y lo recibirás (11:24). No hay bicicleta para él Maltbie Babcock dijo: Nuestras oraciones deben significar algo para nosotros si queremos decir algo para Dios. No hace falta decir que si nuestras oraciones son ambiguas, sin sentido e indudablemente, no tendrán respuesta. La oración es más que un deseo de ir al cielo. la voz de la fe está dirigida hacia Dios. Tercero, la oración dinámica proviene de un corazón obediente. La Biblia dice: Y recibimos todo lo que le pedimos, porque obedecemos Sus mandamientos y hacemos lo que él quiere (1 Juan 3:22). Conozco a un padre rico que no quería darle una bicicleta a su hijo porque su boletín de la escuela tenía muy malas calificaciones, no barría las hojas del jardín y no hacía ninguna otra tarea. Estoy seguro de que el padre no habría sido prudente para dar dones preciosos a un hijo tan rebelde e ingrato. La Biblia dice: En cambio, si lo desobedeces y desobedeces sus mandamientos, él te pondrá la mano encima (1 Samuel 12:15). Sí sus oraciones vienen a Dios, le dan su voluntad rebelde, y él escuchará su grito. La obediencia es la clave para una oración eficaz. Cuarto, debemos orar en nombre de Cristo. Jesús dijo: Lo que pidas en mi nombre, lo haré; Así, el Padre es glorificado en el Hijo (Juan 14:13). No somos dignos de acercarnos al santo trono de Dios a menos que se nos acerque a través de nuestro abogado Jesucristo. La Biblia dice: Por lo tanto, en Jesús, hijo de Dios, hay un gran sumo sacerdote que cruzó el cielo, [...] Lleguemos con confianza al trono de la gracia, para recibir misericordia y para encontrar la gracia que nos ayudará en un momento en que más lo necesitamos (Hebreos 4:14, 16). Dios, por amor cristiano, perdona nuestro pecado. Dios, por el amor de Dios, complementa nuestras necesidades. Dios, por amor cristiano, recibe nuestras oraciones. La persona que con confianza se dirige al trono de la gracia vio que Su acercamiento con Dios fue posible gracias a Jesucristo. Estar de acuerdo con Dios Muchas personas preguntan: ¿No hay otra manera de orar excepto Jesucristo? Pueden orar, pero según la Biblia hay un Dios y un intermediario entre Dios y el pueblo, Jesucristo hombre (1 Timoteo 2:5). Quinto, debemos desear la voluntad de Dios. Even our Lord said, Father, if I cannot be prevented from drinking this bitter drink, then th th th